

“ENTREGARSE A CRISTO”

¿realmente le asegura el cielo?



Tristemente, hay personas que han sido enseñadas que, al hacer un pacto o compromiso, son salvas, es decir, están listas para ir al cielo. Estimado lector, si usted es una de ellas, le imploramos que vuelva a las Sagradas Escrituras, la Biblia, para examinar y “ver si estas cosas [son] así” (Hechos 17.11).

Escudriñando la Biblia, un tema que sobresale es el problema de nuestro pecado ante Dios. El salmista recalca que el pecador “no habitará junto a ti [Dios]” (Salmo 5.4). La lista incompleta de pecados en Apocalipsis 21.8 concluye diciendo que las personas que los cometen “tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”. Esto es lo que usted y yo merecemos.

Por esta razón, muchas personas que tienen el deseo de hacer algo para arreglar su condición ante Dios toman la expresión y concepto de “entregarse a Cristo”. Pero lo animamos a usted a buscar el remedio en la Biblia, que viene de un Dios que no puede mentir.

Algunos puntos que debe considerar:

1. No hay ejemplos bíblicos de personas que “se entregaron a Cristo”. La idea de entregarse a Cristo para

ser salvo u obtener el perdón de pecados no se encuentra en la Biblia.

2. “Entregarse a Cristo” es un concepto contrario a lo que dice la Biblia en cuanto a la manera de ser salvo o recibir el perdón de pecados. Cuando uno dice: “Me entregué a Cristo y soy salvo”, vemos que la persona está enfocándose en sí misma (“ME entregué”). Pero la Biblia indica que la salvación del pecador es una obra hecha por Dios. El apóstol Pablo le dijo a Tito: “Dios... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por SU misericordia” (Tito 3.4-5). Otro versículo en 2 Corintios 5.21 dice: “Al que no conoció pecado (Jesucristo), por nosotros [Dios] lo hizo pecado para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”. Dios es el que me salva por medio de Cristo, no mi entrega, compromiso o pacto.
3. El verbo “entregarse” sí está en la Biblia en cuanto a la salvación, pero la acción no es del pecador. El apóstol Pablo dijo en Gálatas 2.20: “[el] Hijo de Dios... me amó y se entregó a sí mismo por mí”. ¿Estaría de acuerdo el apóstol Pablo con el

concepto de que uno tiene que entregarse a Cristo para ser salvo? No, de ninguna manera. Es Cristo el que se entregó por el pecador. Colosenses 1.12-14 dice que “[el] Padre... nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados”.

Estimado lector, ¿en qué está confiando usted para ser salvo y perdonado de sus pecados? ¿Su entrega a Cristo o la promesa de Dios por medio de la obra que hizo Cristo en la cruz del Calvario? “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16.31).

David Beckett



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com